



Desde la izquierda, Maite Malagón, Fernando J. López y Vanesa Pérez Sauquillo, el martes en Madrid. / B. PÉREZ

Listo el que lo lea

Santillana lanza Loqueleo, un nuevo sello editorial que busca fomentar la literatura infantil y juvenil en múltiples formatos

RUT DE LAS HERAS BRETÍN, **Madrid**
La historia se repite cada día, más bien cada noche, en muchos hogares a la hora de acostarse: el niño le pide a sus papás que le lean un cuento, el mismo que le llevan leyendo toda la semana, el mismo que le han leído más de veinte veces y que el pequeño ya se sabe de memoria. Eso es lo que le gusta, que puede repetir los diálogos, incluso anticiparse a ellos.

El sueño vencerá a ese niño como se vence al dragón en los cuentos y la noche siguiente probablemente volverá a ocurrir lo mismo. Vanesa Pérez Sauquillo, escritora, señala este hecho habitual cuando se habla de cifras de lectores y de ventas de libros: “Hay hábitos de lectura imposibles de medir. Ese autor ha vendido un solo volumen; sin embargo, cada noche es uno diferente”.

Loqueleo es el nuevo sello de literatura infantil y juvenil que lanza Santillana y que quiere apelar al componente sentimental de la lectura, sin olvidar la importancia de cuidar la calidad del catálogo, que sumará 250 títulos en total entre español y catalán.

“Somos lo que leemos, lo que hemos leído y lo que no hemos leído”, destaca Maite Malagón, directora de Loqueleo en España, que insiste en que no hay que infravalorar a los lectores por muy jóvenes que sean.

Clásicos, actualidad, poesía

La colección suma reediciones de clásicos del género como *Matilda*, *Charlie y la fábrica de chocolate*, *Momo* o *La historia interminable*, junto a nuevas obras como *Los nombres del fuego*, de Fernando J. López, que será el primero en lanzarse a la narrativa *transmedia*.

Las nuevas formas de relatos

y de consumo de literatura se han tenido muy en cuenta en este lanzamiento. El escritor no termina su trabajo cuando el libro sale a la venta. Todos amplían sus funciones: el lector no solo es el receptor del producto final; es también editor, protagonista y escritor.

A partir de la propuesta hecha por López se creará una comunidad en la que el escritor también estará presente. Esto le da a la lectura una dimensión social con la posibilidad de compartir en distintos medios. López le da vida a sus libros también en Twitter y mantiene que hay que ha-

Presentación con tintes de espectáculo

A las ocho de esta tarde en los Teatros del Canal de Madrid se presentará Loqueleo con un espectáculo transmedia creado por la compañía de teatro Impro-madrid.

Será un cuento con variados personajes que quiere reflejar el espíritu del nuevo sello. Sobre el escenario, además del periodista Carlos Francino, quien charlará con los escritores Jordi Sierra i Fabra, Joan Manuel Gisbert y Vanesa Pérez Sauquillo, el grafitero Suso 33 pintará lo que le vayan sugiriendo la conversación y los comentarios del público. Lo que él haga sobre una tableta se proyectará en el escenario. Todo amenizado por la música en directo de El Show de Dodó.

cerlo con honestidad, desde la sinceridad de las personas. Está expectante e ilusionado por conocer la nueva vida que tendrá *Los nombres de fuego*.

“Queremos autores comprometidos, que propongan temas actuales, que no dulcifiquen las lecturas”. Malagón alude así a la necesidad de abordar todas las cuestiones. Niños y adolescentes viven en el mundo y sufren sus desdichas; la literatura les aporta herramientas para tratar los problemas, “para vencer al dragón”, apunta Pérez Sauquillo.

Dentro de Loqueleo hay distintos proyectos en marcha, entre ellos uno de lectura fácil, que quiere hacer más accesible las obras a personas con dificultades en la lectura, ya sea por comprensión o por alguna discapacidad visual. Se busca que los códigos ortográficos o semánticos sean fáciles y comprensibles para todos. Este proyecto se estrena con *El amor es complicado, cuéntamelo fácil*.

Para poner en marcha Loqueleo, además de tener como centro a los jóvenes lectores se ha contado con libreros, bibliotecarios y educadores, conocedores de las necesidades y demandas de los lectores, así como de las suyas propias. Así, por ejemplo, tendrán cabida también clásicos de la literatura con el proyecto Clásicos Renovados, que acercará obras como *Luces de bohemia*, de Valle-Inclán, a los chavales explicándosela a través de conceptos que ven en su día a día: corrupción, compromiso social...

Pérez Sauquillo no olvida la poesía: “Los niños la llevan puesta. Sus preguntas lo son”. Loqueleo va a fomentar que no la abandonen. Que los libros les rescaten de sus preocupaciones, que también las tienen, como rescata a Matilda.

“No escribo un solo verso, pero cada día hago cinco dibujos”

Joaquín Sabina reúne en ‘Garagatos’ varias decenas de sus ilustraciones

AITOR BENGEOA, **Madrid**
“Con la que está cayendo en el Congreso y ustedes aquí”, comentaba ayer el cantautor y poeta Joaquín Sabina al inicio de la presentación en Madrid de *Garagatos*, un cuaderno que reúne decenas de dibujos, pinturas y bocetos realizados por el artista durante sus giras y en su intimidad. “No me considero pintor, ni tampoco dibujante”, explicó Sabina, quien cree que este libro le da la oportunidad de hacerse “un regalo” inesperado, al tiempo que ofrece a sus seguidores poder adentrarse en su universo creativo desde otra perspectiva.

Publicada por Artika, editorial española especializada en libros de artistas, la obra llega a las librerías en una edición limitada de 4.498 ejemplares, a 2.100 euros cada uno. Ya se han vendido 1.200. “Yo no soy el responsable del precio”, precisó el cantautor, quien confesó que la cuantía le ha dado un poco de impresión. “Entiendo que gran parte de mi público no lo va a comprar”, reconoció. Sabina firma a lápiz cada uno de los volúmenes.

Lejos de verse como un genio —“Lo sé porque he conocido a tres o cuatro”, apostilló—, Sabina cree que padece la “enfermedad del intruso”. “Toda la vida he pensado y he dicho sin la menor grandilocuencia, que era un impostor”, sostuvo. “Me gustaba mucho meterme en sitios donde no estás invitado. Eso me pasó con la canción; al principio fue cosa de clubes pequeñitos, de Mandrágoras, de Cavas Bajas, y luego pasó a grandes escenarios y a América Latina. Nunca lo pensé, nunca lo soñé”.

Garagatos suma dos volúmenes de gran formato. El primero reúne 66 facsímiles de dibujos acompañados por versos manuscritos del artista y un desplegable de tres metros de largo con 74 retratos. Muchas imágenes están inspiradas por mujeres —varias incluyen toques eróticos— o por las andanzas nocturnas de su creador. El segundo tomo repasa el universo creativo de Sabina a través de la mirada de autores y personalidades del mundo del arte, como el director artístico del Museo Thyssen de Madrid, Guillermo Solana.

Este trabajo artesanal ha tardado unos dos años en materializarse. Se presenta en un estuche de madera que repro-

duce la puerta de la habitación de Sabina, una puerta pintada por él mismo que simboliza la entrada en su mundo más personal.

Velázquez, Matisse, Zurbarán y Barceló son algunos de los referentes de Sabina junto a Picasso, quien “lo pintó todo”. El cantautor tuvo su primer contacto con la pintura a los 14 años, cuando realizó sus primeros óleos. Aunque después se centró en la música y la poesía, nunca dejó de lado los dibujos y en los últimos tiempos esta expresión artística ha cobrado más relevancia en su día a día: “Hace muchos meses que no escribo un solo verso de canción, pero todos los días hago cinco o seis dibujos”, reveló.

La presentación se realizó en un hotel de Madrid, a pocos



Uno de los dibujos de Sabina.

metros del Parlamento, epicentro del momento político que vive España. El artista también opinó sobre el panorama de la falta de Gobierno más de un mes después de las elecciones del 20-D: “Me parece espantoso; los líderes políticos están dando un espectáculo lamentable que no se merecen sus votantes. Estoy bastante indignado y estupefacto”.

Sabina cree que los dirigentes de los partidos, tanto de izquierdas como de derechas, “hablan todo el tiempo del bien común y de lo que interesa a los españoles y luego pelean por un sillón”. “Me parece que los políticos podían ponerse las pilas”, recalcó. “No me gusta que cada 40 años en España se reproduzcan las dos Españas, los buenos, los malos; los azules, los rojos. Creo que ya, con el grado de ilustración y madurez democrática, debería verse de otro modo”.